

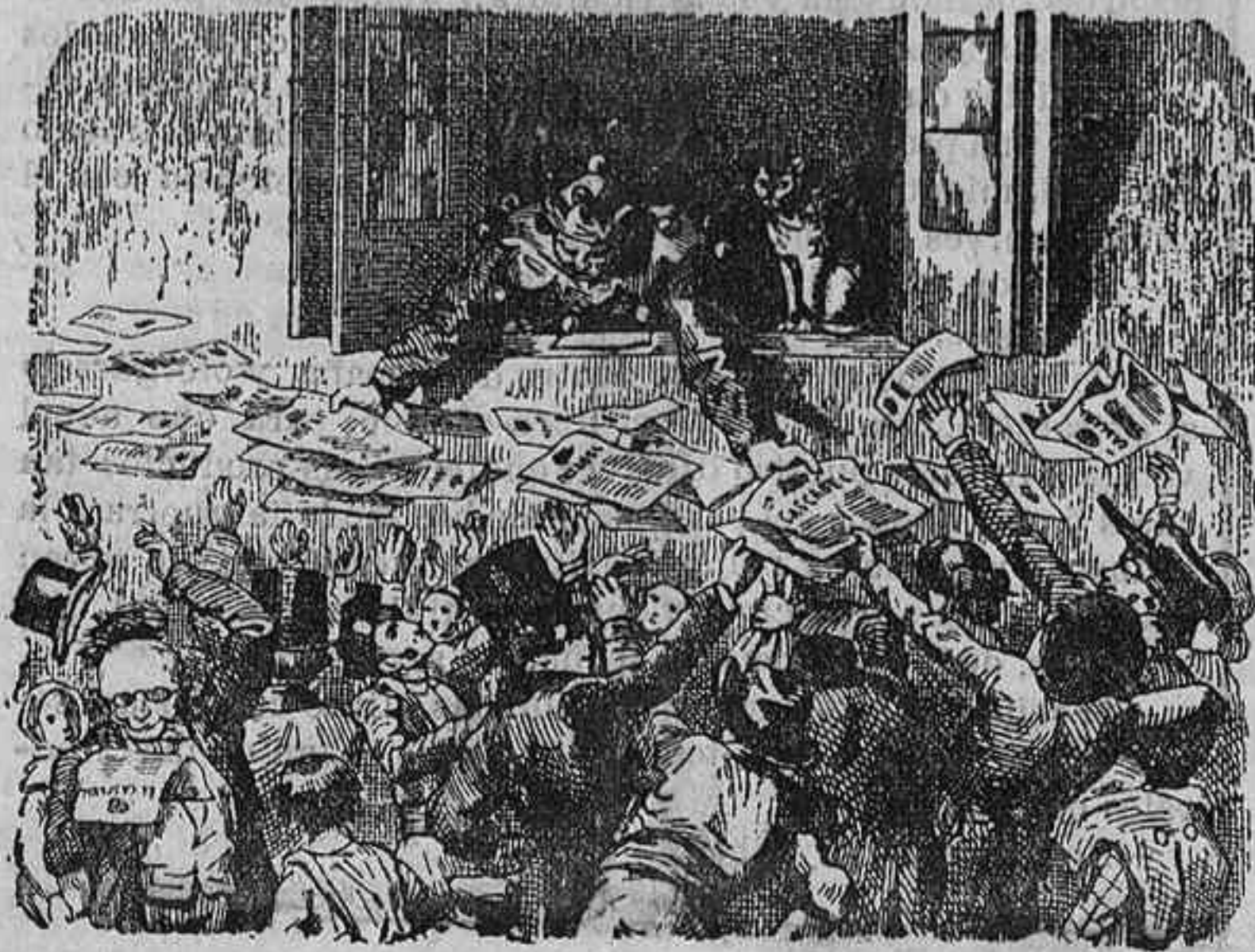


RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	9 rs.
Seis id.	16 »
Un año.	30 »
PROVINCIAS.	
Tres meses.	10 rs.
Seis idem.	18 »
Un año.	34 »

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.



LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38 »
Un año.	74 »
Francia.— Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.	
Se suscribe en la Habana: Propaganda Literaria, calle de la Habana, núm. 100.	
AMÉRICA.	
Seis meses.	33 rs.
Un año.	70 »
FILIPINAS.	
Seis meses.	60 rs.
Un año.	100 »

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato.—Lo que fuere sonará.

COSAS DEL DIA.

¡Caballeros, buena la hemos hecho!
¡Nos hemos lucido!
¡Estamos como queremos!

La gloriosa revolucion de Setiembre se vá quedando sin gloria, y todos nos vamos quedando sin provecho, que es lo peor.

Es decir, todos no, porque los que han sacado alguna astilla, lo pasan bastante bien, y si los durara mucho, por nada del mundo consentirian que se quitase á la revolucion el nombre de gloriosa.

Francamente, para esto no se necesitaba tanto ruido, ni matar tantos hombres, y aún mujeres y niños, que algunos han sido víctimas en Málaga, Cádiz y Jeréz.

Se ha hecho la revolucion para que el Sr. Figuerola sea ministro de Hacienda.

En este punto, despues de los empréstitos, de la capitacion, de la venta de la indemnizacion de Marruecos y otros recursos de todos conocidos, solamente los ministeriales pueden creer que la Hacienda estaria en peor estado si aquel caballero no hubiese sido su médico de cabecera.

¡Pobre Hacienda nuestra! es decir, nuestra nó, sino de los prestamistas y banqueros, ingleses y franceses y demás gente ordinaria, que son los que le han de sacar todo el jugo en adelante.

Pero la revolucion no ha sido tan estéril como parece, porque, aunque lo haya sido para el país, no lo es para el extranjero, para quien trabajaremos todos con objeto de pagar lo que se le debe.

La revolucion se hizo para mudar de inquilinos en el palacio real; lo natural era que el rey puesto entrara al mismo tiempo que salia el rey depuesto.

Pues, no señor, antes han venido los republicanos, los absolutistas, los demagogos, los monárquicos de varios reyes, y se ha hecho un lío tan grande, que ni puede haber rey, ni puede haber república, ni puede haber más que lo que hay, es decir..... nada; un poder ejecutivo, que lee pero no *prenuncia*, como aquel jumentillo sábio que un gitano queria vender ventajosamente porque tenia aquella rara habilidad.

La capitacion es una de las ventajas que ha traído la revolucion, y ahora que dicen que se vá á cobrar, verán ustedes probablemente esas ventajas.

Los escribanos de la Hacienda van á tener mucho que hacer con ese motivo, porque sé yo de muchas personas que se dejarán embargar y aun llevar á la cárcel por no poder pagar ese desatinado impuesto.

Pero, señor; que tanto ofusque á los hombres de mas talento el amor propio! ¡Cuánto hubiera ganado el ministro de Hacienda declarando que se ha equivocado!

Equivocarse es cosa que le sucede al mas sábio, y nadie merece censuras por reconocer su error sino por perseverar en él.

La capitacion, los conatos de libre-cambio, los empréstitos, la liquidacion de la Caja de depósitos y todo lo demás que ha imaginado el respetable ministro de Hacienda, son otros tantos errores en que ha incurrido, con la mejor intencion del mundo.

Ya se verán las consecuencias.

La Constitucion sigue á la orden del dia; todas son

enmiendas, lo cual no sabemos cómo se aviene con la opinion de los que dicen que no tiene enmienda.

Quería la mayoría que estuviese aprobada el 2 de Mayo; pero al paso que vamos, no sé de qué año será ese 2 de Mayo.

Aprobada la Constitucion, no faltará mas que traer el monarca.

Ahí está D. Salustiano, que para esa época ya habrá recibido un cajon de ellos, con la marca *frágil*, para que no se echen á perder en el camino.

Todavía hay quien cree que nos hemos de arreglar con Portugal, y no falta quien con esta idea trabaja en aquel país para producir conflictos.

Estos revolucionarios no se contentan con haber hecho de España mangas y capirotos, sino que tambien quieren hacer lo mismo en Portugal.

Veremos cómo salimos de este gran lío.

¡Ah, políticos, políticos, políticos! dejad por un momento de contemplaros unos á otros, dejad de buscar credenciales y de intriguillas y cabildeos, y volved la vista al país, que estaba muy mal ántes de la revolucion, y que hoy está tan mal ó peor que ántes.

Vosotros vivís, pero los industriales y los comerciantes no pueden vivir; ya no emigran solo los ricos, emigran tambien los trabajadores de Cataluña, de Alicante y de otros muchos puntos, porque no pueden vivir; los carlistas y los amigos de la situacion caida ganan terreno, porque vosotros no haceis nada, porque el país está en la mas deplorable situacion, porque no se vé la solucion que vais á dar al problema político.

Ya que os habeis metido á arreglar el país, despues de arreglarlos vosotros por de contado, arreglado con diez mil de á caballo, y haced de modo que no tenga el pueblo soberano que arrepentirse de haberos hecho arcos de yerba en las calles, de haberos cantado ese elegante himno, que dice:

¡A las armas, españoles!
A las armas, ¡voto vá!

y de haberos retratado en las cajas de fósforos y en los pañuelos de tres reales.

¡O herrar ó quitar el banco!

Si sabeis constituir el país, hacedlo pronto, por María Santísima, y si no sabeis... si no sabeis, que Dios os perdone, y ¡sálvese el que pueda!

Me parece que no os puedo dar mejores consejos y mas baratos, porque estoy seguro de que no me hareis director del patrimonio, ni alcalde de barrio, ni siquiera gobernador de provincia, que es ya á lo menos á que puede aspirar un político revolucionario monárquico-democrático.

MAS SOBRE LA CUESTION ECONOMICA.

Cuatro sueltos nos dedica *El Otro* en su último número, combatiendo en todos ellos nuestras doctrinas proteccionistas, y aunque la cuestion está ya harto discutida, como lo prueba el hecho de que nuestro colega, á pesar de su ingenio, no encuentra en defensa del libre-cambio, mas argumentos que los que ya ha presentado una y otra vez, vamos á contestarle aun á riesgo de repetir algo de lo que en muchas ocasiones hemos dicho.

Y vea *El Otro* cómo EL CASCABEL no deja sin respuesta á los que le contradicen, lo cual probaria en él falta de conviccion, y lo que aun es peor, falta de cortesia.

Estas palabras, y sobre todo el hecho de publicar este artículo, constituyen una contestacion victoriosa al primero de los sueltos de nuestro colega.

Poco tenemos que decir acerca del segundo, que en prueba de buena fé copiamos, para que *El Otro* no se queje de que alteramos sus razones, lo cual podia sucedernos por no acertar á exponerlas con la debida claridad.

Dice así:

«En el último número de EL CASCABEL he leído un artículo titulado «Proteccion y libre-cambio» en el cual se supone un diálogo curioso entre un libre-cambista y un proteccionista hasta las uñas.

El uno y el otro aducen razones, y por último el libre-cambista se da por vencido.

Es claro..... por algo se dijo aquello de «No fué leon el pintor.»

Como recurso periodístico no es malo el de nuestro colega, pero se nos figura que para la defensa de su causa hubiera sido mucho mas conveniente que *El Otro* probara la sinrazon de los argumentos aducidos por el proteccionista de nuestro diálogo, pues nuestro colega nos hará la justicia de creer, que el artículo á que se refiere, no tenia el pueril objeto de presentar la conversion de un libre-cambista, y que si éste se daba por vencido, era porque de alguna manera habíamos de terminar el diálogo.

Pero si aquella conclusion no es del agrado de *El Otro*, renunciamos á ella con mucho gusto.

Figúrese nuestro colega que el libre-cambista en lugar de darse por vencido, dice á su contrincante:

—Amigo mio, sus razones de V. no me convencen, pero como ahora tengo que ir á la oficina, porque hoy dan la paga, emplazo á V. para cuando estemos mas despacio, y me prometo convertirle á mis teorías.

¿Le gusta esta conclusion á *El Otro*?

Si tampoco le gusta le autorizamos para que le redacte como quiera; las razones que en pró de la proteccion al trabajo nacional, aduciamos en aquel artículo, no han de perder por eso nada de su fuerza, y EL CASCABEL queda esperando para volver á la carga, á que su libre-cambista colega se tome la molestia de desvanecerlas.

Vamos con el tercer suelto de *El Otro*, y comenzaremos tambien por copiarlo, que procediendo de este modo nadie puede quejarse.

«Señor CASCABEL, dice nuestro colega, ¿querreis contestar á una pregunta nuestra?»

Con mil amores, compañero, replicamos nosotros.

Y á renglon seguido nos pregunta:

«Será ó no será el país mas rico aquel cuyos habitantes puedan proporcionarse el mayor número de satisfacciones con el menor trabajo posible.»

Sí, hombre. ¿Quién lo duda?

Pero no canteis victoria, estimado colega, ni creais que con esa contestacion nos hemos metido en un callejon sin mas salida que una profesion de fé libre-cambista.

Antes de que nos hagais la nueva pregunta que teneis la bondad de anunciarnos, hemos de deciros algo acerca de la que acabais de hacernos, y á que hemos dado una contestacion tan esplicita.

La cuestion que se debate no consiste en averiguar si un país será mas rico cuando sus habitantes puedan proporcionarse con menos trabajo mayor suma de comodidades. Esa no sería cuestion. Con solo enunciarla se resuelve afirmativamente. Lo que hay que averiguar, y lo que nosotros negamos y negaremos mientras los libre-cambistas no nos convenzan de lo contrario, es que los habitantes de un país puedan proporcionarse satisfaccion alguna cuando no tengan un céntimo, que es lo que sucederia á los españoles, si á consecuencia del libre-cambio tuvieran que cerrar sus fábricas, y renunciar al cultivo de los campos, cosa que á nuestro juicio habria de suceder.

La pregunta de nuestro colega, nos autoriza para dirigirle á nuestra vez algunas que tenemos la presuncion de creer que fijan el debate en su verdadero terreno.

¿Puede ser rico un país que no produce?

¿Puede la industria española (fabril y agrícola) competir con la extranjera?

¿Cómo pagaríamos la diferencia enorme que la rebaja de aranceles produciría entre el valor de lo esportado y lo importado en España?

Si el *Otro* contesta á estas preguntas, acaso no sean las últimas que tengamos que hacerle.

Como si fuera el trueno gordo, dice por fin nuestro colega: «El CASCABEL se empeña en demostrar que es una desgracia comprar bueno y barato: pues si logra probarlo—y es capaz de ello—resultará que los fabricantes que hagan las cosas mal y las vendan caras harán un beneficio al país.»

¡Demonio con la lógica de los proteccionistas! Compañero, usted se estralimita. ¿Cómo ha de decir EL CASCABEL semejante desatino? Ni al que asó la manteca se le ocurre lo que según el *Otro* ha dicho EL CASCABEL.

Lo que EL CASCABEL dice, y lo que el *Otro* no podrá menos de confesar, aunque sea mas libre-cambista que el inventor del libre-cambio, es que tiene por desgracia no poder comprar lo bueno aunque sea barato. Y como cree que el pueblo español se vería privado de su única riqueza, si triunfaran las ideas económicas de nuestro colega, por eso las combate.

El que no tiene nada no puede comprar nada, ni bueno ni malo, ni caro ni barato; y el que no tiene trabajo no tiene nada, porque el maná cayó una vez sobre los israelitas, hace ya muchos años, y desde entonces no tenemos noticia de que otro pueblo haya encontrado semejante ganga.

De modo que no basta que las cosas estén baratas. O el libre-cambio resuelve el problema de que se den de valde, y en ese caso nos hacemos libre-cambistas, ó preferimos que sigan un poco caras con tal de tener lo necesario para adquirirlas.

Por eso somos proteccionistas.

¿SERÉ YO LIBERAL?...

Desear que un gobierno recto, justo, conciliador, tolerante, económico, celoso de la honra nacional se consolide en España, y gobierne con las Cortes, y con el concurso de los hombres honrados de todos los partidos, atendiendo las indicaciones de todos y haciendo solo lo que convenga al país, ¿es ser liberal?...

—Sí señor.

—Pues entonces soy liberal. —Pedir á voz en cuello tolerancia, libertad de cultos, derechos iguales para todos, y al mismo tiempo hacer guerra al catolicismo, expulsar á quien se cree que estorba, negar todo derecho á los que piensan lo que no nos conviene, y declarar casi, casi, fuera de la ley á los que tienen contraria opinion política, ¿es ser liberal?...

—Sí señor, porque eso hacen algunos liberales.

—Entonces, no soy liberal. —Querer que los periódicos se publiquen libremente, pero que estén escritos con templanza, imparcialidad y justicia, sin odiosos ataques personales, sin exacerbar las pasiones políticas, y sin promover conflictos, y sin obedecer á mas inspiraciones que las del bien de la patria y la fraternidad que debe haber entre todos los ciudadanos, ¿es ser liberal?...

—Sí señor.

—Entonces, soy liberal. —Hacer periódicos llenos de pasion política, escritos con hiel y ponzoña, plagados de ataques personales, rebosando vanidad, intransigencia y ambicion, excitando y defendiendo las insurrecciones, pidiendo cabezas y otras frioleras, ¿es ser liberal?...

—Sí señor, porque los hay archi-liberales que hacen todo eso.

—Entonces, no soy liberal.

—Crear justo y patriótico, cuando está la patria amenazada, que todos los ciudadanos tomen las armas, y mueran, si es preciso, por defender su independencia y sus hogares, ¿es ser liberal?...

—Sí señor.

—Entonces, soy liberal. —Perder el tiempo haciendo guardias, yendo al ejercicio y á formaciones, gastarse el dinero en uniforme, y ser mandado por un comandante ó un capitán, muy apreciables sin duda, pero que no son ni mas ni menos que cualquiera, y aprender el paso, y ser revistado por Rivero ó por Becerra, á guisa de capitanes generales, y hoy ir por fusiles, mañana por municiones, pasado mañana por cartucheras, y otro dia á cambiar los fusiles, y otro á elegir jefes, y otro á oír una arenga de Prim, ¿es ser liberal?...

—Sí señor; todos los que pertenecen á la Milicia son liberales, y tienen dadas pruebas de ello.

—Así lo he creído siempre, pero, francamente, yo creo que se puede ser tambien liberal, sin hacer guardias, ni estar horas y horas con el fusil al hombro, cuando no hay ningun peligro, ni imitar en galones y estrellas al ejército

—Querer que cada cual viva de su trabajo, vivir alejado del Presupuesto, trabajando honradamente, pagar puntualmente las contribuciones, y no pedir á los diputados credenciales, y no pensar en aumentar las cargas del Estado colocando á todos los parientes, amigos y testamentarios, ¿es ser liberal?...

—Sí señor.

—Entonces, yo soy un liberal. —Pedir destinos sin cesar, colocar á todos los parientes, haber gritado en la oposicion ¡economistas! y ahora reclamar credenciales, indemnizaciones y todo género de gangas, con perjuicio del esquilmo contribuyente, ¿es ser liberal?...

—Sí señor, muchos liberales hay á quienes cuadra perfectamente todo eso.

—Entonces, no soy liberal. —Querer que la industria española se levante de su postracion, que haya Exposiciones, que se premien los adelantos de

las artes, la industria y la agricultura, preferir los productos españoles á los extranjeros y dar con mas gusto el dinero á los compatriotas que á los franceses y á los ingleses, y querer establecer una proteccion prudente para la industria y el trabajo nacional, mientras no pueda entablarse la competencia con el extranjero, ¿es ser liberal?...

—Sí señor, es ser liberal y patriota.

—Entonces, soy liberal. —Combatir todo privilegio dentro de España, y otorgárselo al extranjero, estableciendo el libre-cambio, para que aquel venga á llevarse nuestro dinero, vendiendo sus productos tan caros ó mas que los del país, hacer de ese modo la guerra á la industria nacional, y matar provincias enteras que no viven mas que de la produccion, y dejar sin trabajo á la mitad, por lo menos, de los obreros de España, ¿es ser liberal?...

—Sí señor, puesto que los economistas, libre-cambistas, *sábios de profesion*, quieren todo eso, y se las echan de mas liberales que Riego.

—Entonces, no soy liberal.

LA SUBLEVACION DE CUBA.

ODA.

¡Oh, Cuba, Cuba! ¿Qué fatal ceguera embarga tus sentidos, que así te lanzas á la lucha fiera; y olvidando los besos recibidos y la caricias santas que te dió España en la materna cuna, en alas del furor y la fortuna contra tu propia madre te levantas?

¿Qué esperas, infeliz; que así te olvidas al querer provocar injusta guerra, de aquella noble tierra en que, cubiertas de laurel las frentes, duermen en santa paz tus ascendientes? Aunque en el soplo de huracan desecho el mundo entero en tu defensa afluya, ¿en dónde está el derecho para decir jamás que Cuba es tuya?

¿Quién la encontró? ¿Quién fecundó tu caña para nutrir su jugo codiciado, mas que la sangre de la noble España que mandando sus hijos á millares á tu tierra desierta y homicida, te trajeron su lengua y sus altares, y en sus arranques de hidalguía innatos, dieron toda la sávia de su vida, para engendrar ingratos?

Si ardes en sed de libertad y gloria, vete á pedir que te la sávie España, que guarda aun tu nido en su regazo; y no con fiera saña, hollando de tus padres la memoria, profanes tu conciencia correspondiendo al fraternal abrazo con tu grito feroz de independencia! ¡Independencia aquí! ¡Ultraje fiero que las hispanas fibras electriza! ¿Dónde está el extranjero que insulta de tus padres la ceniza?

¿Son acaso de España los soldados que de Colon acá pueblan tu suelo, que guian tus arados y á quien debes tu hacienda, tus ganados y hasta tus alas para alzar el vuelo?

Pues si esos bravos que tu cielo mata, velando en tus altivos torreones, plegados sus pendones, vuelven la proa á tu ribera ingrata; cuando su nave el derrotero fuerza y el negro dé un rugido de venganza, ¿en dónde están tus brazos y tu fuerza para blandir la poderosa lanza? ¡Cuán pronto de la mar en las orillas, mirando hácia el Oriente de rodillas, invocarias la española mano viendo en hora menguada, tu púdica criolla, profanada por el lábio brutal del africano!

Recoge presurosa la estúpida amenaza, que nunca fué tu madre perezosa para vestir el casco y la coraza.

No quieras ciega, provocar su saña, ni que la ira á sus mejillas suba, porque cada español que puebla España tiene un pedazo de su honor en Cuba.

El catalan agreste y el cántabro de hierro descuelgan, de sus padres, la tizona, y para que tu sol sus caras tueste lanza á la mar sus hijos Barcelona: las madres los conducen á la playa y dicen: «Hijo mio, véves allá lejos donde el sol desmaya? pues con tu hercúleo brio

anda y abordea su confin lejano
sin perdonar fatiga,
y rompe las entrañas del que diga
que se desdeña de llamarte hermano.
Corre á prestarle á tu pendon socorro
y manténle triunfante y sin mancilla,
y muere allí, primero que en el Morro
se arríe la bandera de Castilla.

Pelea en buena guerra
y si el vencido apela á tu hidalguía,
dile tú entonces, que tu patria tierra,
varonil y potente,
vuelta la noble faz al occidente,
tiende la mano y bendicion le envía.»

Habana 15, marzo, 1869.

F. CAMPRONON.

COSTUMBRES DE MADRID.

LAS MAÑANITAS DE ABRIL.

Amancece Dios y se retiran los tahures á descansar, después de haber pasado la noche viendo si venía el rey, y no de Portugal, ó si se daban judías ó cristianas.

Para estos caballeros no hay domingo ni lunes, no hay mas que noches de juego y emociones de *vacas* y encerronas. Alguno de ellos acompaña, antes de ir á su casa, si la tiene, á dos ó tres cucas que tambien han pasado la noche viéndolas venir, y que se consideran felices si llevan á casa el consuelo de una ganancia de tres ó cuatro pesetas, y la esperanza de que las *vacas* darán mas juego la noche siguiente.

Al mismo tiempo que se retira el vicio, se echa á la calle la virtud, es decir, las devotas que suelen creer virtud lo que es hipocresía, que van con el rosario en la mano á oír la misa del curita jóven que la dice en un periquete, y mediante esta circunstancia aun les queda tiempo para eir otra, hacer la visita de la corte de María, y hablar con alguna amiga un ratito.

Un poco mas tarde salen á gozar las mañanitas de abril, las niñas casaderas, que al llegar al Prado encuentran por casualidad á varios rendidos galanes que las acompañan por el Retiro, halagando sus castos oídos con promesas de amor, que si fueran de matrimonio parecerian mas bellas todavía á las que ya van sintiendo ese *no sé qué* propio de las muchachas que se casarian de buena gana, y digo ese *no sé qué*, porque no habiendo yo sido muchacha en mi vida, no sé en efecto cuáles serán los sentimientos de las jóvenes casaderas.

Allá van dos niñas muy graciosas, acompañadas de dos galanes; detrás vienen la mamá y la hermana mayor de aquellas que, sobre tener treinta y ocho años muy cumplidos, es fea como un coco, y no tiene quien la diga *buenos ojos tienes*, como que los tiene siempre malos, siempre tiernos y afligidos como si estuviera llorando la desgracia de los hombres de no haber sido ninguno su marido.

Las dos hermanas favorecidas se adelantan demasíade distraídas por la amena conversacion de sus acompañantes, y de cuando en cuando se detienen al oír la voz gangosa de la madre ó la da bajo profundo de la hermana mayor, que les grita:

—¡Niñas!

—¡Parece que vais solas!

Estas interrupciones llegan á tiempo que los galanes están pintando la vehemencia de su amor, y hay que volver á empezar, lo cual no deja de ser agradable para ellas y ellos. Y mientras, la hermana mayor y la mamá van haciendo sus comentarios acerca de los pretendientes á la corona... del martirio.

—Oye, Luisa, el Rafaelito tiene las piernas torcidas... ¿No ves cómo anda?...

—Es que es muy desproporcionado desde la cintura abajo.

—Parece un infeliz.

—Eso sí, y su padre está muy bien, y el mejor dia le sacará un destino.

—El otro es mas listo.

—Es el demonio; ese tiene que ser ministro... ¿Qué cosas dice á Prim en ese periódico que escribe!

—¡Jesús! si viviera tu padre y viera que los chicos de diez y ocho años escriben ya periódicos, y él que se murió á los sesenta y ocho y apenas sabia poner su nombre.

—Ahora los jóvenes están muy avanzados.

—Por eso no puede una muchacha cojer un marido para un remedio. En mi tiempo se casaban todos los hombres; pero ahora, sí, sí, se necesita Dios y ayuda para colocar á una hija... ¡Eh, niñas!

Y continúa el paseo la apreciable familia en compañía de los dos mozelvetes, que cuando se descuidan la mamá y la hermana mayor, estrechan las manos de sus respectivas damiselas, que se ponen muy coloradas por el bien parecer.

La cosa tiene en verdad poca malicia.

El año que viene, las muchachas volverán solas al Retiro, ó acompañadas de otros. Estos amores de las mañanitas de abril duran poco, duran lo que las flores.

Esto es mas grave. Por aquella calle de árboles pasean una y uno; ella vá con el velo echado, que es una mala señal, porque la mujer que esconde la cara, sin ser fea, algo tiene que tapar. El es un jóven elegante, conocido en la buena sociedad, calavera con mucho dinero... de los demás, puesto que él no tiene mas que deudas: ella es una hija de familia, de una gran familia; sale por la mañana con su *dame de compagnie*, que es aquella señora que viene detrás con un perrito jugueteo sujeto por un cordón. La muchacha no tiene madre, su padre se levanta tarde y

la servidora complaciente, proteje aquellos amores, mediante algún regalo del novio, que como gasta de lo ajeno, no le duele ser pródigo.

Parece que la conversacion no es muy amorosa, ó si lo es, tiene otra apariencia.

El la echa en cara su coquetería, la prohíbe que asista á ninguna reunion, le hace no sé qué proposiciones, la amenaza con no volverla á ver, la reprende, en fin, duramente, y ella llora...

¡Pobre muchacha!

El calavera ha logrado dominarla por completo; como ella está enamorada y él no, este tiene sobre ella grandísima ventaja.

La distinguida jóven no tiene madre á quien consultar, no se atreve á hablar á su padre, harto ocupado en sus intrigas y sus políticas, y no es difícil vaticinar el desenlace de la situacion.

La muchacha se casará con el calavera, este se comerá toda la fortuna de su mujer, y será este un matrimonio de tantos como hay por el mundo, cuya vida íntima es el mas triste ejemplo de abandono ó indiferencia.

Ella, ó vivirá desgraciada, sola, devorando horribles amarguras, olvidada y humillada, ó vivirá aurdida, embriagada en la pesada atmósfera del lujo y de los placeres, que no dan la felicidad porque no son los del hogar y la familia.

Y él... él puede que llegue á ministro, ó por lo menos á embajador.

¿Quién es aquel espectro que avanza resuelto, hablando solo?...
Oigámosle:
—V. E. es padre de familia?... No puede ser; si V. E. tuviese ocho hijos y la señora embarazada todos los años ¿cómo habría V. E. de suprimir la plaza de un padre que se halla en esas circunstancias?... ¿Dice V. E. que me tendrá presente?... Más vale que V. E. me coloque, porque sino, solo me podrá tener de cuerpo presente muy pronto... Señor, mi abuelo era liberal, y estuvo escondido un mes en un pajar, comiendo lo que habia, y sin probar cosa caliente; mi padre era conocido de Zurbano, y si hubiese ido con él cuando prendieron al general, tambien le hubieran sacrificado; un hermano mio está suscrito á *La Iberia* y muchas veces hemos llorado juntos, leyendo lo que vuecencia escribía... En fin, no haga caso V. E. de todo eso, acuérdese solo de que tengo ocho hijos, y uno que saldrá á la escena un día de estos, porque mi esposa está ya fuera de cuenta... Que no encuentre ese inocente al nacer cesante á su padre... Es gracia que espera merecer...
Y el hombre interrumpe su discurso viéndome á mi, y continúa su camino, estudiando lo que ha de decir al ministro y haciendo tiempo hasta que llegue la hora de que S. E. vaya á salir de casa, para esperarle en el primer tramo de la escalera.

En aquel banco hay una pareja.
Vamos á ver si oigo algo.
Ella pertenece por las señas al ramo de ortigas que se llama de sirvientes, y él forma parte del valeroso ejército español. Es un artillero bien plantado y airoso que forma singular contraste con la hembra, que es chiquitilla, chatilla, negrilla y con una mella que no le hace maldita la gracia. En el banco ha dejado la cesta de la compra, y encima de esta se vé una llave, que es sin duda la de la casa donde sirve... de estorbo.
—Pues sí, dice ella, yo soy muy formal... y de mí nadie le dirá una cosa por otra. Siempre he tenido yo miedo á los melitares, porque ya son Vds. muy *corrios*, no agraviando lo presente.
—Pues, como digo, en cinco años que llevo en el servicio, no he hablado con ninguna mujer.
—¡Jesús, artillero y no haber hablado con *ninguna*!... Hace un mal en ser escamon conmigo porque... yo, como dijo el otro, lo que no fué en mi año no fué en mi daño...
Pues yo, la verdad por delante, he hablado ya con *argunos melitares*, porque una, vamos, tiene una partido entre la tropa, como la ven á una que no es una *estrozona*, pongo por caso; pero con *formalidad* no he hablado tampoco con *ninguno*, porque él que no tenía una falta tenía otra, y está una ya muy *baqueada*, y á una no le gusta pasar el tiempo... Conque, como digo, el V. viene con buen fin... Yo soy hija de un *arbeitsal*, que en Mostoles no tiene V. mas que preguntar por D. Nicolás, que todo el mundo le da á V. razon, pero se murió, y las dos hijas nos tuvimos que poner á servir, porque no nos dejó posibles...
—Pues, lo dicho, yo, si V. quiere que sea una cosa formal.
—Sí, señor, ya una no es una chiquilla, y está una causada de servir á un amo y de ver malas caras y de que la manden á una, con perdón de V., todo lo que se ofrece.
—Pues yo cumplo dentro de dos años... aunque ahora creo que con la *república* nos van dar á todos la *asoluta* y dos plazas.
—Yo tambien tengo en el cofre lo que he podido ahorrar, aunque como una se *desacomoa* á lo mejor, mientras que una encuentra otra casa, se lo gasta una, con el aquel de que luego se volverá á ganar. ¿Y por qué le he gustado yo á V?... ¿Es por este lunar que tengo junto á este ojo?... ¿O es porque me dá V. con el vestido de varés?... ¿O le ha *chocao* á V. el pelo, aunque me esté mal el decirlo?...
—No, señora, no es por nada, sino que como la *vide* á V. que me miraba la otra tarde cuando fué V. á la carbonería de Pe... que ha sido de mi regimiento...
—No es V. para mirado?...
—Y como la vi á V. tan morena... A mí me gustan las morenas...
—¿Dónde se presente una morena, se acabó...
—Y en fin, que... ¿cuándo le toca á V. salir?...
—De hoy en ocho, me *aspera* V. en la esquina del bollero... por las tardes, ¿no les dan á Vds. suelta?...
—Hasta la lista.
—Pues está V. en la esquina del bollero *perene*, y yo bajaré...

Y si alguna vez nos encuentra la señora, que diga V. que es mi primo... y este verano los amos se van á *dir*, y me quedaré á cuidar la casa...

—Sabe Dios dónde estaremos este verano, porque como á lo mejor hay jarana, la tropa va y viene...
—Pues... tome V. este pañuelo *pa* que se acuerde de usted de mí, y estos dos puros...
—Gracias; yo no he traído ná...
—¿Quieres un chico de cebada y leche?... digo, ¿quiere V.?...
—¿Qué! nos hablaremos de tu...
—Yo... porque no dijera V. que le daba pié... ¿A dónde vés tan pronto?
—Que tocan á formar: vamos á ir á misa á San José.
—Pues allá voy yo *pa* verle á V. *formao*.
—Por mí no vayas á *destralimitarte*.
Y salen del retiro el soldado y su dama, y aquel corre hácia el cuartel, y esta se va á la iglesia á esperar á la tropa.
Y en tanto, su amo estará en casa calentando el agua que le ha de servir para afeitarse, y la señora se ocupará en levantar las camas, limpiar la jaula del loro, y sacudir el polvo á los muebles, esto, si es un matrimonio bien avenido, porque sino, podrá suceder que con motivo de la conducta de la criada que cada vez que sale se está tres horas en la calle, se empeñe una grave discusion entre los esposos, y resulten consecuencias mas ó menos funestas.
(Se concluirá.)

C. FRONTAURA.

CASCABELES.

Hasta las piedras se sublevan contra el ministro economista. En prueba de ello copiamos lo siguiente de *El Puente de Alcolea*:
«Pedimos á los diputados que sean amantes verdaderos de la patria, que en uso de su derecho reclamen la separacion del departamento de Hacienda del ministro *calamidades*.»
Pero el señor ministro no se da por entendido, y se empeña en seguir haciéndonos felices.
¡Y qué felices!
Por el camino que vamos, llegaremos á estar en el Paraíso, es decir, como Adán y Eva.

El señor gobernador civil ha resuelto establecer en una parte del ex-convento de Santo Domingo un depósito provisional de pobres.
Dentro de poco, todas las casas de Madrid serán depósitos de pobres; nadie gana un cuarto, y el que tiene algo lo pierde... Con que, apaga y vámonos.

Disputaban días atrás dos amigos sobre la forma de gobierno que sería mas conveniente á España en las actuales circunstancias, y decia uno de ellos:
—Pues no lo dude V., lo que mas convendría hoy sería un *Triunvirato de cinco personas*.
—¿Qué disparate! replicó el otro; yo estoy por república ó por rey, herrar ó quitar el banco, porque eso que V. propone de un *Triunvirato de cinco personas* es escurrirse por la tarjeta.

El club republicano de Anton Martin, en sesion del viernes, ha acordado por unanimidad invitar á Luis Blanc, Víctor Hugo, Ledru-Rollin, Piat y otros ilustres proscriptos á fijar su residencia en España.
¡En seguida van á venir aquellos caballeros! Yo le escribo hoy á Garibaldi para que venga á la casa de huéspedes de doña Martina, la viuda del carabinero, que le tratará bien y le dará principio y chocolate por seis reales.

Un periódico de los mas avanzados lamenta los atropellos que en nombre de la libertad se vienen escandalosamente cometiendo contra personas pública y notoriamente conocidas por su patriotismo y honradez.
Cita el ejemplo de D. Pedro Gascous, propietario de la villa de Vidreras, cuya casa se le ha registrado por una falsa acusacion, de que se le habia nombrado capitán de carlistas.
¡Nada, nada, lo de siempre!
Varían los nombres de las cosas, pero las cosas siempre las mismas.

LA CAPITACION.

Ya se acerca el momento, ciudadanos, en que vereis llegar al monstruo fiero, del bolsillo á sacaros el dinero, para engordar á tiriós y troyanos.
La libertad de cultos, ¡oh, cristianos! pedisteis al gobierno bullanguero!...
Pues ved cómo un ministro sandunguero, os hace á los católicos *paganos*!
Mano al bolsillo, y á pagar aprisa; pagareis, me figuro, una vez sola, para otra vez, ¿quién tiene ya camisa?
Es la capitacion la que os inmolara, es el monstruo cruel que nos avisa que es ministro de Hacienda Figuerola.

Figúrense Vds. un marido que tuviera una suegra con quien no podia vivir, y que andando el tiempo, lograrse hacer saltar á su suegra de casa para vivir en paz.
Pero supónganse Vds. que despues de esto se metieran en su casa los cuñados, los primos, los sobrinos y todos los demás parientes, y entre todos juntos le armaran mas guerra que la suegra despedida...
Pues esto es lo que ha sucedido en España.
Y no digo mas.

¿Cuándo cobran sus exiguos haberes los profesores del cuerpo facultativo de Beneficencia municipal?...
Si se hubieran dedicado á politiquear serian hoy gobernadores ó cosa por el estilo.
¡Bueno! ¡Estos mandones de hoy son como todos!

La compañía italiana que actúa en el teatro del Circo produce cada vez mas efecto. La señora Marini es una eminente actriz, que lo mismo en la tragedia que en el drama y la comedia dá testimonio bien evidente de su inteligencia y de su incomparable sentimiento artístico.
Salvini es un gran artista, es un verdadero génio.
En el interesante drama *La muerte civil*, aquella señora y este distinguido actor hacen prodigios. El mas empedernido corazon debe sentirse conmovido ante aquella escena final del drama tan llena de verdad y tan admirablemente desempeñada.

El domingo se celebró el primer concierto en la Sociedad de profesores. Con gran primor se ejecutaron todas las escogidas piezas del concierto, mereciendo algunas los honores de la repetición. El director señor Monasterio estuvo á la altura de su gran reputacion.
Los *habitués* de estos conciertos, inaugurados por el popular y distinguido compositor Barbieri, echaban de menos al notable maestro, á quien se deberá siempre la popularidad de la buena música en España.

Nos han referido un hecho digno de encomio. El sábado encontró el ayudante del batallon de voluntarios del Principal, en la calle Mayor á un hombre enteramente desfallecido de necesidad é imposibilitado de poder dar un paso. El jóven ayudante cargó sobre sus hombros á aquel desgraciado, y le trasladó al depósito de policia urbana, donde hizo se le prodigasen todos los auxilios que su estado reclamaba.
Damos la enhorabuena al caritativo ayudante por sus buenos y generosos sentimientos.

En Valencia ha disgustado mucho el afán del Sr. Castelar de presentar á San Vicente Ferrer, como el causante de la horrible matanza de judíos.
Si el Sr. Castelar continúa hiriendo el sentimiento religioso, perderá mucha de su popularidad.
Valencia venera á San Vicente Ferrer y es preciso estar muy ciego por la pasion política para querer hacer cómplice ó autor á aquel esclarecido varon de un hecho criminal y bárbaro.

La cuestion religiosa es la que vá á dar al traste con la situacion.
No lo olviden los que tienen interés en que la revolucion se consolide.
Otros mas ladinos, y en cuya religiosidad no debe creerse mucho por cuanto es la careta con que disfrazan sus aspiraciones políticas, se aprovecharán de la intemperancia y torpeza de los revolucionarios, que no parece sino que no conocen al pueblo en que viven.

El domingo se celebró una reunion proteccionista en el circo de Price con objeto de firmar una exposicion á las Cortes en favor de la industria nacional.
El Sr. Moret, libre-cambista, hubiera querido hablar en aquella ocasion, pero desistió de hacerlo por no haberse citado á discusion en aquel sitio.
Nosotros hubiéramos querido que se permitiese hablar al Sr. Moret. La discusion en la tribuna y en la prensa en cuestiones económicas es sumamente importante y conveniente.
Conformes nosotros con la noble y patriótica idea de proteccion á la industria nacional, mientras no pueda, como no se puede, establecer la competencia, queremos que se oigan todas las opiniones, para que de la controversia salga el triunfo de la causa que leal y sinceramente defendemos.

Parece que á consecuencia de disposiciones del señor ministro de Hacienda, la fuerza del ejército ha tenido ya que emplearse en algunas poblaciones para exigir el pago del impuesto de capitacion.
¡Será cosa de ver ir una compañía casa por casa á cobrar el impuesto!
Estos señores han hecho del valiente ejército español lo que han querido, pero no creimos nunca que le hicieran tambien cobrador de contribuciones.

El Sr. Figuerola es infatigable cuando se trata de hacer feliz al país, *económicamente* se entiende.
Ahora se le ocurre hacer inmediatamente la refundicion de toda nuestra moneda, para ajustarla al nuevo sistema que ha de regir con arreglo al convenio monetario que, para unificar la moneda, hemos celebrado con Francia y otros países. Para llevar á efecto la refundicion, se dice que se recogerá todo el numerario que hay en circulacion, unos cuatro mil millones, entregándose en cambio billetes provisionales que se crearán al efecto, y se cangearán luego que esté terminada la reacuñacion.

Si, ¿eh?... En seguida voy yo á soltar las tres ó cuatro pesetas que tendré en el bolsillo cuando se nos notifique esa novedad.
En Barcelona, en Valencia y en otras provincias ha habido estos últimos dias gran número de robos y atentados contra las personas.
Es preciso que las autoridades vigilen á la infinidad de gente de mal vivir que pulula por todas partes, y que la justicia no sea una palabra vana.

En una fábrica y almacén de atahudes que hay en esta corte, hemos visto el siguiente rótulo:

LA FUNEBRIDAD.

Hé aquí cómo las cosas más tristes pueden hacer reír á carcajadas.

Pues señor, los políticos son unos sábios, pero parecen unos tontos.

Lo digo porque los monárquicos andan, diciendo todos los días que quieren la monarquía, y no tienen monarca ninguno que traer, después de la hazaña de proponer precisamente al que no quiere ser rey ni sota.

Se han lucido los monárquicos.

Y lo peor es que han puesto al país en el más peligroso estado.

La reina Victoria acaba de conceder una pensión de 100 libras esterlinas á la viuda del novelista inglés William Cassleton.

Aquí no se premia así la memoria de ningún escritor; un periodista ha muerto últimamente y á su viuda se le ha dado un estanco!

¿Será cierto, pregunta un periódico de Sevilla, que el alcalde del Ronquillo ha reducido á prision al maestro y á la maestra de aquel pueblo porque opusieron dificultades á que se convirtiera el local de las escuelas en cárcel? Si esto es cierto, allá van el alcalde de Ronquillo y el alcalde del Ronquillo.

En muchos pueblos se trata á los maestros de escuela como si fueran enemigos. Traslado á los que quieren la república en seguida.

Ha fallecido en esta corte el acreditado médico valenciano D. Carlos Cervera, diputado por su país y perteneciente á la minoría republicana.

El Sr. Cervera pidió horas antes morir confesar con el obispo de Jaén, el elocente defensor del catolicismo en el Congreso, y el señor obispo acudió presuroso al llamamiento de su hermano moribundo.

El Sr. Cervera era un hombre de ciencia y de probidad, y su muerte será sentida por cuantos tuvieron el honor de conocerle.

Solucion del geroglífico anterior.

Al sol no se le mira de hilo en hilo, ni se mira á la muerte cerca tranquilo.

**

Exposicion que elevan á las Cortes Constituyentes las clases trabajadoras de Cataluña:

«Los que suscriben; artesanos, labradores, y trabajadores de todas clases del campo y de las ciudades, en representación de sus compañeros de Cataluña, y creyendo asimismo interpretar los sentimientos de sus demás hermanos de toda España; con todo el respeto, con toda la profunda veneracion que se merecen las Soberanas Cortes de la nacion española, se acercan ante ellas para manifestarles:

Que alarmados profundamente por la grave amenaza de la reforma arancelaria que prepara la escuela libre-cambista, que desconociendo ó afectando desconocer los verdaderos intereses del país pretende llevarnos directamente al libre-cambio; y como el libre-cambio es la ruina completa é inmediata de la Agricultura, la Industria y el Comercio españoles en único y exclusivo beneficio de la Agricultura, Industria y Comercio extranjeros, y por lo tanto la ruina completa del trabajo nacional, acudimos ante las Cortes, nosotros, los que del trabajo vivimos, solamente á recordarle que somos en Cataluña cuatro mil obreros que ganamos con el sudor de nuestras frentes el pan de cada día, y que hay en España tres millones de braceros arrancando á fuerza de trabajo á la tierra ó al hierro el sustento de sus familias.

Arruinado el trabajo nacional, se aniquilan, señores diputados, esas que son las fuerzas vivas de la patria, y ni las Cortes, ni el gobierno, ni un español siquiera que sienta en su corazón algo por su patria, puede dudar en la eleccion entre tres millones de productores ó tres millones de hambrientos.

Por esto es por lo que, deseando como buenos ciudadanos salvar á la patria de un gran desastre, señalamos con tiempo á las Cortes de la nacion el caos espantoso en que puede la miseria pública sumir á España por efecto de las poco meditadas resoluciones que, en único bien de los demás países y para ruina del nuestro, se disponen por el ministerio de Hacienda.

Nó; la gran masa jornalera de España, la inmensa masa productora en general, única que contribuye al sostenimiento del Estado, única que constituye el Estado, no abdicará nunca por su propia voluntad del derecho que tiene de ganar con su trabajo el pan que come. Matar el trabajo y la produccion nacional, es convertir á España en una triste nacion de emplea-

dos y mendigos hoy, de mendigos sin empleados mañana; es condenar al país á la miseria, es condenar á la patria al servilismo.

Por esto con el acento de la más profunda desesperacion acudimos ante las Cortes Soberanas, para que rechacen como atentatoria á la independencia del Estado, toda reforma arancelaria en sentido libre-cambista.

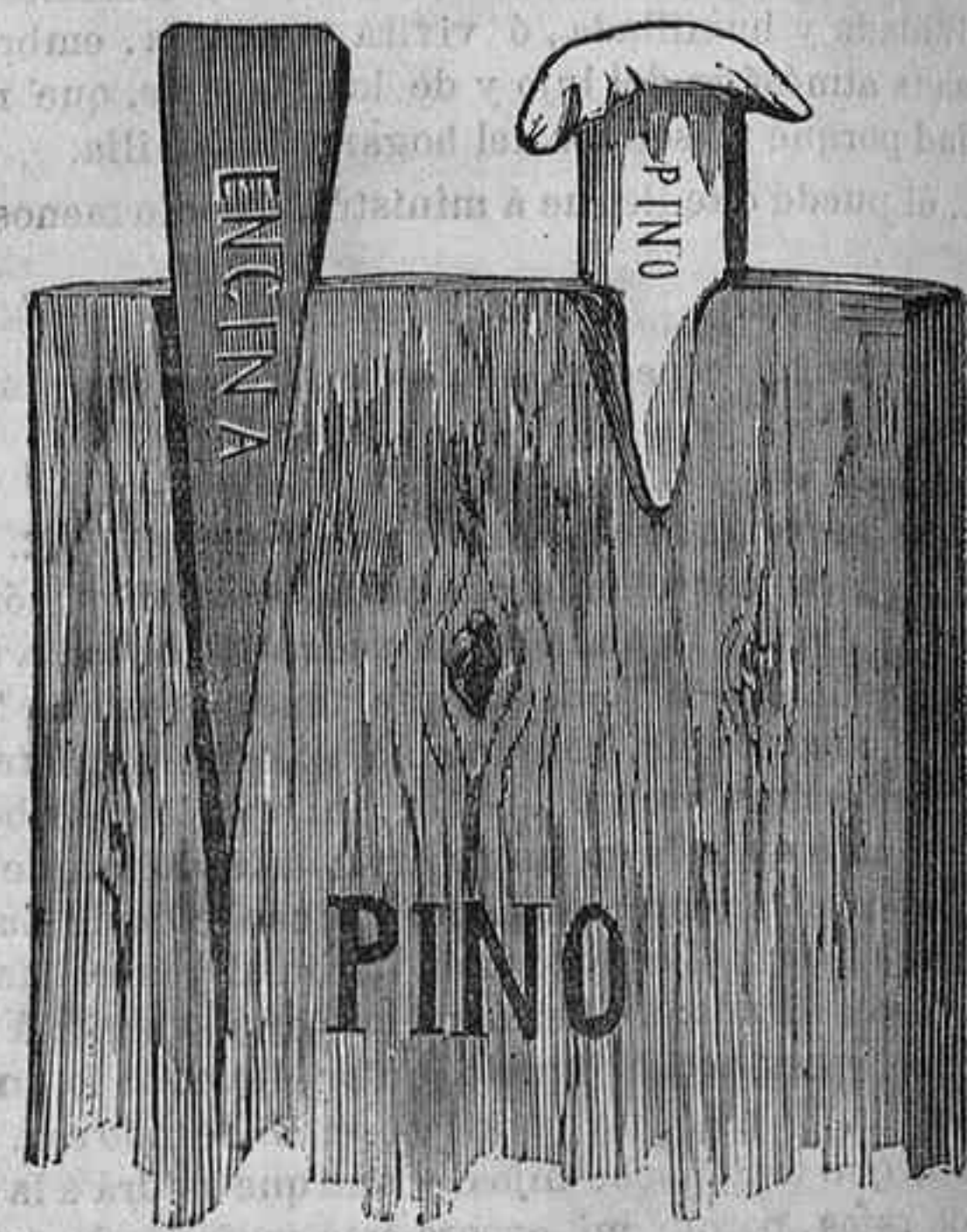
Tributarios del extranjero hoy, seremos sus siervos mañana. Nunca, señores diputados, mientras haya en España dignidad y patriotismo. Por fortuna quedan todavía españoles en España; por fortuna la suerte del país está en vuestras manos.

Señores diputados de las Cortes Constituyentes; acordada de que tenéis encomendado el porvenir de la patria, y que la patria os mira.

Barcelona 2 de Marzo de 1869.

Sigue el Centro Federal de las Asociaciones obreras y más de ciento veinte mil firmas.

GEROGLÍFICO.



MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Diego Valera, Calle de las Hileras, número 4, bajo.

TÓNICO ESTOMÁTICO. **VIN DE BELLINI** APERITIVO FEBRÍFUGO.

VINO DE PALERMO, DE QUINA Y COLOMBO.

EL MEJOR RECONSTITUYENTE y EL MÁS PODEROSO REPARADOR DE LAS FUERZAS VITALES. Conviene á los niños débiles, á las mujeres delicadas, á los convalecientes, á los ancianos debilitados, como así mismo en las neurosis, las diarreas crónicas, las clorosis, etc.

(Abcja Médica, francesa y Gaceta de los Hospitales.)

Depósito en París, rue de la Feuillade, 7. En Lyon, calle de la Emperatriz, 9, y en las principales farmacias de Francia. Depósito general para España, farmacia del Doctor Simon, Caballero de Gracia, 3, donde podrán dirigir sus pedidos los demás señores farmacéuticos.

NUEVO ALMACEN

DE ACEITE DE BELLOTAS DEL MISMO INVENTOR,

Calle de las Tres Cruces, 1, principal; frente al Pasaje de Murga.

Precio: 6, 12, 18 rs. frasco, y por mayor 25 por 100 de descuento.

Los cálculos que presidieron al montar hace seis años la fábrica y establecimiento de venta en Madrid de este célebre, higiénico y medicinal descubrimiento para lustrar, hermostrar, desentredar el cabello, contener la caída, hacer nacer el perdido, ocultar y precaver las canas y otros usos internos y externos, como cosmético, y como medicamento, que mas de 200 periódicos han recomendado, fueron escusivamente mezquinos, respecto á las colosales proporciones de desarrollo que ha tomado en España, en el Extranjero, las Américas, la China y la India.

Para satisfacer todas las necesidades en un momento dado, hemos montado un gran almacén por mayor y menor, con un surtido constante de un millón de frascos, en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, frente al Pasaje de la calle de la Montera (con cinco balcones de fachada). Los pedidos desde hoy, por mayor y menor, se dirigirán á esta casa y no á la de Jardines, 5, como se hacia anteriormente.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas, y depositario universal.

Depósitos generales: para la China y las Indias, Botica del Dr. Kubnel; para todas las Américas, en la Habana, Sr. Matas, Obispo 81; para Europa, pasaje Hauffroy, París, y en 500 depósitos parciales, de droguerías, perfumerías y farmacias.

PASTILLAS DE MAGNESIA.

Se venden en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

INYECCION Y CAPSULAS VEGETALES DE MATICO GRIMAUDY Y CA FARMACEUTICOS EN PARIS

Nuevo tratamiento preparado con hoja del MATICO, árbol del Perú, para la curacion rápida é infalible de la gonorrea, sin temor alguno de estrechez del canal ó de la inflamacion de los intestinos. Los célebres doctores CAENAVE, RIGORD y PUCHE de París, han renunciado al uso de cualquier otro tratamiento. La inyeccion se emplea al principio del flujo, las Capsulas en todos los casos crónicos é inveterados, que han resistido á las preparaciones de copaiba, de cubeba y á las inyecciones de base metálica. Estos dos medicamentos son muy preciosos para curar las flores blancas en las señoras y las jóvenes delicadas. La inyeccion es infalible como prescribimos.

Depósito principal en París, rue de la Feuillade, núm. 7.—Idem para España, oficina de farmacia del Doctor Simon, Madrid, calle de Caballero de Gracia, número 3. Borrell hermanos, Puerta del Sol; Ulzurrun, calle de Barrio-Nuevo; Moreno Miguel, calle del Arenal; Sanchez Ocaña, calle del Principe.

Oporto, Londres, París, Burdeos, 1864, 1862, 1867, 1866.



PASTILLAS DE DETHAN

contra los MALES DE GARGANTA y inflamaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias medicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el sarrotillo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilissimas á los Freneticos, Gracidos, Profusores, Cantantes, etc. porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

DEPOSITOS:

En París, Dethan, farm., Aub.-Saint-Denis, 30.—En Madrid: J. Simon, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, pharmacut.; las Perfumerias: C. Gonzalez, Alcalá, 34, y Carrera de S. Gerónimo, 21; P. de Frera, Carmen, 1.

AGUA DE COLONIA.

Se vende á 8 rs. el frasco en el laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3.

FUEGO FRANCÉS,

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur—Marna.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curacion de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figura Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

SOCIEDAD GENERAL.

DE TRASPORTES MARITÍMOS POR VAPOR SERVICIO MENSUAL.

Línea de Marsella á Gibraltar, San Vicente Pernambuco, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires.

Saldrá de Gibraltar el 18 de Abril, el vapor

BORGOÑA.

Admite pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, y mercancías.

Pasaje de 3.ª clase de Gibraltar á Montevideo y Buenos-Aires, 1,248 rs.

Acúdase en Alicante y Cádiz á los señores A. Lopez y Compañía, y á sus corresponsales.

En Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

RECOMENDADO POR «EL ÁNGEL DEL HOGAR.»

ACEITE DE ABRÓTANO (Abrotanum).

Con su uso, nace, crece y se conserva el cabello y la barba. Recomendado por todos los higienistas españoles y extranjeros.

Precios: 5, 7 y 10 rs. frasco á el que acompaña la Reseña histórico-higiénica del cabello y de la barba.

Punto de venta en Madrid, Carretas, 31.—Los pedidos por mayor á los Sres. Chaves y Valero, Carmen 81, Málaga.—Grandes rebajas á los que compren por mayor.

CHOCOLATES MEDICINALES COLMET.

Los únicos que han sido premiados con medalla de oro, plata y bronce en las diversas exposiciones, y que cada día son recomendados por los más célebres médicos de París.

El chocolate ferruginoso de Colmet para la curacion de las clorosis, de los males de estómago, de las pérdidas uterinas, y para fortificar los temperamentos débiles. Precio en París 8 fr. la caja; en España 14 rs.

Chocolate purgante de Colmet, como derivativo contra los dolores de cabeza, sobre todo cuando van acompañados de vahidos, contra las obstrucciones, las enfermedades del hígado, la bilis y los humores en general: En París 1 fr. 25 céntimos la caja; en Madrid 6 rs.

En fin, los confites vermífugos con santonina, remedio el más seguro y mas grato para uso de las señoras y de los niños. En París 1 fr. 25 céntimos el frasco, y en España 6 rs.

Depósito en París: farmacia Colmet, 19, Rue Neuve Saint-Merry. Y en Madrid en el laboratorio del doctor D. José Simon, depositario general, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867 LICOR DE BREA CONCENTRADO

Escuela superior de Farmacia de París



Medalla de Plata 1860

Farmacéutico

Único medicamento adoptado por los médicos de los hospitales de París, para la mejor preparacion del Agua de Brea.

Puede hacer uno mismo instantáneamente y con poco gasto el Agua de Brea. (Des cucharadas grandes de este licor para un litro de agua, ó una cucharada de café para un vaso.)

Tos, catarros, coqueluche, enfermedades de la vejiga, afecciones de la piel, etc. Precio en España el frasco para preparar doce litros de Agua de Brea, 12 rs.

DEPOSITO GENERAL EN PARIS, RUE DES FRANCS-BOURGEOIS, 17 (au Marais). Véndese en Madrid, en las farmacias de los SS. Don José Simon, Borrell hermanos, Escalar, Moreno Miguel y Sanchez, Ocaña.—En provincias en las principales farmacias.